



#tuitsdecultura

Es un escándalo que, quan som tota la família, surti més barat anar amb cotxe que amb transport públic.
#nonembé

@BelOlid
Bel Olid Escritora

Lo siento, pero las pintas de supervillano de Kim Dotcom no las supera ni Kim Jong Il.

@Vigalondo
Nacho Vigalondo Director de cine



Previa de Hedda Gabler més que superada. Uns toreros!

@marcsosich
Marc Rosich Dramaturgo

Ya estamos llegando de nuestras vacaciones... ¡el lunes a currar en las nuevas canciones! ¡Qué ganas!

@lapegatina
La Pegatina Grupo musical



PEDRO MADUENO

LAS OTRAS GRANDES SALAS

El teatro Real busca sostén en las aportaciones privadas

■ La evolución de presupuestos del teatro Real desde el inicio de la crisis ha obligado a reajustes en la programación que, en buena medida se paliaron con recortes en los gastos ordinarios y el incremento de las aportaciones de patronos privados. En 2008, el Real contó con un presupuesto de 54,1 millones. Al año siguiente, pese a no crecer la aportación pública, el incremento de la privada (hasta un 49,3% del presupuesto), el Real contó con un presupuesto de 54,7 millones. Al año siguiente se mantuvo la tendencia a incrementarse la aportación privada que, sumada a la recaudación dejaba la aportación pública en el 46,6% de los 54,1 millones de euros que manejó la primera sala lírica del país. Los ajustes se paliaron incrementando el dinero recibido de otras actividades, como el alquiler de salones y la publici-

dad que sumaron un 23,2% de los ingresos del Real. En 2011, con unas cuentas ya sensiblemente afectadas por la crisis, contó con un presupuesto de 51,6 millones, en los que además lograba un crecimiento del 27% de los patrocinios: millón y medio de euros más que al año anterior, que compensaban la caída del 10% en la aportación de insti-



JULIO MUÑOZ / EFE

La Bayadère, estrenada el 10 de enero

tuciones públicas. El presupuesto aprobado para 2012 es de 46,3 millones de euros, de los que 7,5 millones proceden de los patronos. Para mantener la programación, el Real espera poder girar a otros teatros algunas de sus producciones, y aunque la programación 2012-2013 presentada el pasado diciembre incluía 14 óperas –cuatro de ellas, en versión concierto– y cuatro ballets, ahora mismo la sala vive en un *impasse*, pues el gobierno está elaborando unos nuevos presupuestos para el año, que espera aprobar en abril y que podrían tener algún impacto en la aportación institucional al Real. Fuentes del teatro no descartan que haya que hacer algún ajuste en la programación que dirige Gerard Mortier, pero tampoco quieren hacer especulaciones en tanto se pronuncia el gobierno. / P. Vallín

El Palau de les Arts, adiós a los grandes espectáculos

■ El Palau de les Arts Reina Sofia, la Ópera valenciana, ha adoptado esta semana varias medidas de ajuste y algunos recortes para intentar, en la medida de lo posible, subsistir en un contexto en el que la Generalitat Valenciana tiene graves problemas de liquidez. Con un presupuesto anual de 28,8 millones de euros, de los que 16,8 los aporta el ejecutivo autonómico, la administración del Palau se ha visto obligada a reducir el salario entre un 2% y un 15% a los trabajadores, ejecutar un plan de bajas incentivadas, programar un “cierre técnico” en julio y agosto para ahorrar 200.000 euros y a ajustar gastos de explotación y generales. Además, la intendente Helga

Schmidt ya ha anunciado que el coliseo se abre a musicales y conciertos de pop con el objetivo de lograr más ingresos y mantener la obra de Santiago Calatrava.

Lo cierto es que el futuro de la Ópera valenciana es una incógnita, en parte por el actual contexto. Porque a la falta de liquidez y reducción del presupuesto acordado ya en el 2011 –casi 7 millones de euros menos respecto al 2010– se suma el hecho de que el ejecutivo de Alberto Fabra está luchando por cubrir pagos a proveedores de todo tipo e incluso mantener con dignidad colegios e institutos públicos y concertados. De alguna manera las prioridades han dejado en un segundo lugar la política de grandes even-

tos y grandes espectáculos. Además, se han comenzado a confirmar dificultades para llenar el coliseo en algunas óperas, como fueron *Turandot*, *Parsifal* o *El Rey que rabió*. El número de óperas se ha visto reducido este año y no se descarta reducirlo aún más para el siguiente ejercicio. Por eso el Palau de les Arts, que ha costado la friolera de más de 300 millones de euros, no sólo se ha abierto a otro tipo de producciones musicales, sino que incluso se ha convertido en la sede fija como aula de la Escuela Berklee en España, que ya ha renunciado a construir una “torre” propia en Valencia, como se había previsto inicialmente. / Salvador Enguix

traciones, que aportan el 48% del presupuesto y que finalmente han recortado sobre la marcha y abruptamente las aportaciones que ya tenían comprometidas. El nivel de patrocinio (del 12-15%) parece demasiado bajo. En la actualidad sí que se desarrolla una actividad intensa en ese sentido. De hecho, la previsión de ingresos por mecenazgo y patrocinio para la temporada 2011-12 supera la anterior en unos 250.000 euros y se sitúa por encima de los 5 millones. Y si cae del cartel uno de los ballets de la temporada no será porque su mecenas se retire.

¿Desprestigia al Liceu el síndrome del teatro cerrado?

Desde luego, no le hacen ningún bien, pero el desprestigio es relativo. De hecho, también puede considerarse un desprestigio que, siendo España –como ahora crudamente sabemos– uno de los países pobres de la UE, el Teatro Real de Madrid pudiera arrebatarle a Gerard Mortier al mismísimo Metropolitan de Nueva York, que no quería pagar tal nómina. O que el Palau de les Arts de Valencia fichara a golpe de talonario a directores y músicos de las mejores orquestas europeas. Los cierres, siendo traumáticos para la plantilla, pueden verse desde el extranjero como un ejercicio de austeridad, teniendo que acabar el año con déficit cero. Esto es así, siempre que los espectáculos que se salvan atesoren una calidad contrastada.

¿Perjudica esta situación a Barcelona?

Es cuestionable decir que un teatro se desprestigia. El mismo Liceu las ha visto de todos los colores, con incendios que se han tragado temporadas enteras y crisis económicas que se han salvado gracias a la generosidad de artistas que sienten el Gran Teatre como propio. Pero la ciudad de Barcelona –el Ayuntamiento es una de las administraciones con la situación financiera menos crítica– debería preguntarse si conviene a su proyección turística la imagen de un Liceu cerrado a cal y canto en plena primavera. ●

visitan Londres, salpicadas con alguna *première* y representaciones más arriesgadas. Aparte de la subvención oficial, la Royal Opera House depende de un amplio abanico de mecenas que patrocinan a producciones, cantantes e incluso papeles determinados, con aportaciones que van desde 40 euros hasta cientos de miles, y sirven para financiar proyectos educativos y de popularización de la ópera. La institución presume de conseguir dos libras que por cada una que recibe del gobierno. Paga una nómina anual de unos 50 millones de euros a sus 951 empleados, 14 de los cuales tienen salarios anuales superiores a los 120.000 euros, y 76 superiores a los 80.000 euros. El director artístico Antonio Pappano percibe medio millón al año. / Rafael Ramos

FRANCIA

Cien millones públicos

En el 2011, Bastille y Garnier (Ópera de París) atrajeron más espectadores que todos los teatros nacionales reunidos. Taquilla récord: 58 millones de euros, un 6% más que en el 2010. Y si 215 representaciones de ópera y ballet tuvieron un aforo del 98%, en general se mantuvo el promedio excepcional de 94%, del 2010. Ese año, el Estado subvencionó a la Ópera de París con 105.830.000 euros. ¿A la Ópera? 103.730.000 euros se fueron en salarios. El teatro consiguió 90 millones más para,

por ejemplo, los 39,3 que costaron los espectáculos, incluidos cachés de artistas.

La Ópera de París es un conjunto inmobiliario de 200.000 m² integrado por Garnier, Bastille, talleres de ropa y decorados y la Escuela de Danza de Nanterre. Pero si el personal se lleva el 55% del presupuesto, es porque también edita papel, CD, DVD, vende publicidad, alimenta un portal con más de 5 millones de visitas, recibe y conduce a medio millón de visitantes anuales, administra dos tiendas, alquila locales –desfiles de moda como el último de Stella McCartney–, conduce 26 campañas anuales de publicidad, gestiona marca... Y capta mecenazgo, que en el 2010 reportó 9,7 millones de euros.

Contra los 196 millones de Bastille y Garnier, el segundo presupuesto del país, el de la Ópera de Lyon, es de “sólo” 38 millones, garantizados hasta 2015 (60% de Lyon, 20% del Estado y otro tanto entre región y provincia), lo que no le impide coproducir con Nueva York o contratar al mediático, Benjamin Millepied.

¿Subvención o inversión? Serge Dorny, belga, director de la Ópera de Lyon desde el 2003, afirma que “ciertas instituciones culturales son rentables”. La suya, por supuesto: “un euro de subvención genera 0,80 de impacto económico”, entre hoteles y restaurantes y 2 euros de “impacto económico de la institución”, es decir, a los proveedores locales. / Óscar Caballero

ALEMANIA

Una crisis de opereta

No es que en Alemania no haya crisis. En muchos ayuntamientos de determinadas regiones hay recortes que afectan drásticamente a la cultura, pero la crisis no ha llegado a las grandes óperas del país: Hamburgo, la más antigua, Berlín y Munich. Ninguna de ellas ha reducido presupuestos, repertorios o programación, ni lo hará en 2012.

El único indicio de efecto de la crisis lo presenta la Bayerische Staatsoper de Munich. Por razones financieras se tuvo que